

Lección
14

El cristiano y su persona

El pequeño país estaba enfrascado en una guerra civil y los guerrilleros peleaban en todas partes. Un joven fue capturado por ellos y amenazaron con matarlo si no renunciaba al cristianismo.

En un momento de desesperación, el joven cedió y renunció a su fe. Después le obligaron a que se uniera a los guerrilleros y esperaban que trabajara con ellos. Llegó a ser su líder y condujo a los asesinos a los hogares de los cristianos que él conocía.

Pasaron los meses. Cierta día se vio envuelto en una fiera pelea y uno de sus mismos compañeros lo mató. ¡Qué pérdida, tanto en esta vida como en la venidera!

¡Cuánto mejor le hubiera sido mantenerse firme en sus convicciones! Tal vez hubiera perdido su vida, pero hubiera ganado la vida eterna. No fue fiel en su responsabilidad hacia Dios y hacia los demás. Tampoco lo fue en su responsabilidad para consigo mismo.



Este capítulo nos ayudará a comprender que somos responsables ante nosotros mismos, y cómo obedecer a Dios, quien quiere que nuestras vidas cobren valor tanto en este tiempo como por la eternidad.

En esta lección usted estudiará . . .

La negación de nosotros mismos
La purificación de nosotros mismos

Esta lección le ayudará a . . .

- Comprender que nuestra grandeza reside en negarnos a nosotros mismos.
- Describir por qué una mente y cuerpo limpios y puros son necesarios para cada cristiano.

LA NEGACION DE NOSOTROS MISMOS

Objetivo 1. *Identificar lo que significa para un cristiano “negarse a sí mismo.”*

La vida de un creyente cristiano no le pertenece a él. El Señor es el dueño de su vida porque El la compró con su propia sangre.

Sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación (1 Pedro 1:18-19).

En 1 Corintios 6:20 se explica el sacrificio que Cristo pagó en la cruz: “Porque habéis sido comprados por precio.” Si Cristo pagó cierto precio por nosotros, entonces nosotros también debemos pagarlo. La Biblia dice que para ser cristianos debemos negarnos a nosotros mismos y seguir a Cristo. En Lucas 9:23 Cristo dice: “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día, y sígame.”

Nos negamos a nosotros mismos cuando hacemos la voluntad de Dios en lugar de la nuestra. Cristo Jesús nos dio el ejemplo cuando dijo, en Juan 6:38: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.”

No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos (Mateo 7:21).

Como cristianos debemos hacer el bien todos los días, aun cuando vaya en contra de nuestros deseos. “Sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:14).

¿Acaso le parece negativo el negarse a sí mismo? Espero que no, porque el Señor nunca nos pide algo sin darnos lo mejor en su lugar. Es como la historia del perro y su hueso. Su amo trató de quitarle el hueso del hocico, pero el perro se enfureció y gruñó. El hueso era todo lo que tenía y no quería dejarlo. Pero cuando su amo le trajo un buen trozo de carne, el perro soltó el hueso inmediatamente.

En ocasiones nos empeñamos en conservar los “huesos”, las cosas que creemos que necesitamos. Hemos de comprender que el Señor nos está ofreciendo algo mejor. Cuando los discípulos se preocuparon por lo que debían dejar, Cristo les dio una clara respuesta:

Y cualquiera que haya dejado casas, hermanos, o hermanas, o padre, o madre, o hijos, o tierras, por mi nombre, recibirá cien veces más, y heredará la vida eterna (Mateo 19:29).

Cristo dijo en otra ocasión que El había venido “para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia” (Juan 10:10).

¡Vida en toda su plenitud! Esta es la vida que el mundo anhela, pero sólo Dios la puede dar.

Y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios. Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros, a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén (Efesios 3:19-21).



Tareas a cumplir

- 1 Lea Lucas 14:27.
 - a Este versículo hace la comparación de *negarse a sí mismo* con cargar
 - b De acuerdo con este versículo debemos amar a Dios por sobre.....
- 2 Negarnos a nosotros mismos o cargar nuestra cruz significa
 - a) no poseer ningún bien material.
 - b) vender nuestras posesiones y dar el dinero a la iglesia.
 - c) hacer la voluntad de Dios por sobre la nuestra.
- 3 ¿Cuáles de las siguientes declaraciones son CORRECTAS?
 - a Cristo dio su vida por nosotros, no para añadir peso a nuestra carga, sino para librarnos de nuestra culpa.
 - b La vida plena se encuentra al ser completamente lleno de la plenitud de Dios.
 - c El negarnos a nosotros mismos significa dejar de prestar atención a nuestra naturaleza pecaminosa.
- 4 Lea Mateo 11:28-30. *Llevar la cruz* de Cristo no es una carga, por el contrario, es

LA PURIFICACION DE NOSOTROS MISMOS

Objetivo 2. *Decidir cuál es el comportamiento cristiano apropiado para mantener el cuerpo y la mente limpios.*

El cristiano debería mantener su cuerpo y mente puros y limpios. La Biblia dice por qué.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? (1 Corintios 6:19).

La costumbre de fumar y usar drogas perjudican la salud de la persona, lastiman tanto el cuerpo como la mente y acortan la vida. El que practica tales cosas cree que puede dejar de hacerlo cuando quiera, pero no es verdad; se convierte en esclavo de sus vicios.

¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? (Romanos 6:16).

Probablemente algunas tentaciones lo hayan vencido. ¿Asiste a lugares que no le agradan al Señor, o lee libros o revistas de los cuales usted se avergonzaría si El los viera? Las malas costumbres se pueden vencer pidiéndole a Dios que nos transforme.

Dígale al Señor que no puede vencer el mal con sus propias fuerzas y El le ayudará. Pídale que le sane interiormente. Después memorice el siguiente versículo y repítalo siempre que sea tentado. “Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Filipenses 4:13).



Encomienda a Jehová tu camino, y confía en él; y él hará.
Exhibirá tu justicia como la luz, y tu derecho como el mediodía
(Salmo 37:5-6).



Tareas a cumplir

- 5 ¿Qué haría usted si se encontrara en las siguientes situaciones? Conteste SI o NO en cada caso.
- ... a Le han invitado a una fiesta de un amigo (el cual no es creyente) para que participe en actividades contrarias a las convicciones cristianas de usted. ¿Iría usted sólo esta vez para no ofender a su amigo?
 - ... b Algunos miembros de la iglesia le han pedido que les acompañe a un lugar donde se espera que participe en algunas actividades que no le agradan al Señor. ¿Aceptaría ir para que ellos no creyeran que usted está tratando de ser “más santo” que ellos?
 - ... c Algunos inconversos le han pedido que asista a algunas actividades en sus casas para que usted testifique de su conversión. ¿Iría usted porque tendría la oportunidad de testificar de Cristo?
- 6 Un recién convertido le confiesa a usted que no puede dejar de fumar. ¿Qué haría usted?
- a Decirle que no irá al cielo sino hasta que deje de fumar.
 - b Decírselo al pastor para que no lo bautice.
 - c Orar con él y ayudarlo para que acuda al Señor y su Palabra en busca de fortaleza para vencer este hábito.



Compruebe sus respuestas

- 1 a una cruz.
b nuestra familia y amigos.
- 4 fácil y ligera.
- 2 c) hacer la voluntad de Dios por sobre la nuestra.
- 5 Su respuesta. Espero que haya escrito NO en las letras a y b porque usted no debería cambiar sus convicciones cristianas por amigos, ya sean o no creyentes. Espero que haya escrito SI en la letra c. Cristo testificaba dondequiera que se hallaba, en el templo o en las casas. Creo que El iría a cualquier lugar donde la gente tuviera hambre de oír su Palabra.
- 3 Todas las declaraciones son correctas.
- 6 c Orar con él y ayudarlo para que acuda al Señor y su Palabra en busca de fortaleza para vencer este hábito.